

Sr. Presidente de Aragón, Sr. Presidente de las Cortes, Sra. Ministra, autoridades y por supuesto premiado, señoras y señores.

La primera medalla que recibí comenzó remando en el **Ebro**, con una persona que hoy está aquí, por cierto. Remábamos con frío, cierzo o calor, sacando las fuerzas de esa **rasmia aragonesa** tan famosa.

Años después, cambié de deporte y con tanta ilusión como inconsciencia empecé una aventura empresarial: queríamos llenar de sensores el mundo. Creo que nadie entendía muy bien QUE queríamos hacer exactamente (y confieso que nosotros tampoco teníamos muy claro el COMO) pero aún así, los de nuestra tierra, muy muy al principio nos dieron el **premio IDEA** para animarnos a continuar.

A partir de ahí, Libelium ha conseguido expandirse y crecer, pero eso lo hemos hecho entre **todas** las personas que formamos parte de la empresa. Está siendo una historia de mucho esfuerzo, con sus altibajos como cuando en 2014 pasamos de recibir el Premio Nacional Joven Empresario a sufrir un incendio en nuestras instalaciones en apenas una semana, pero eso es la vida, celebrar los triunfos con los pies en la tierra y superar las dificultades sin **reblar** jamás.

Y así, a veces con **maña** y a veces con fuerza, estamos cumpliendo en eso de llenar de sensores el mundo desde Aragón: los mismos sensores que monitorizan las plazas de

movilidad reducida de **Huesca** también lo hacen en Florida, y los sensores que miden el ruido en los paseos comerciales de **Zaragoza**, estarán en NY este verano.

17 años después, nos atrevemos a soñar no sólo más grande sino más alto, y conscientes de la **responsabilidad** que supone trabajar en tecnología y del poder que tienen hoy los datos, queremos que estos elementos sean el cimiento de una sociedad más competitiva, sostenible y transparente, más **datocratizada**.

Hoy tengo muy presente y siento de corazón que esta medalla al mérito profesional, es en realidad de todo el **equipo de Libelium** que ha contribuido a su desarrollo. Yo me quedo con todas las muestras de cariño recibidas los últimos días de mi familia, amigos, profesionales y colegas porque el verdadero premio que se puede recibir es que las personas que te conocen te digan que te lo mereces.

